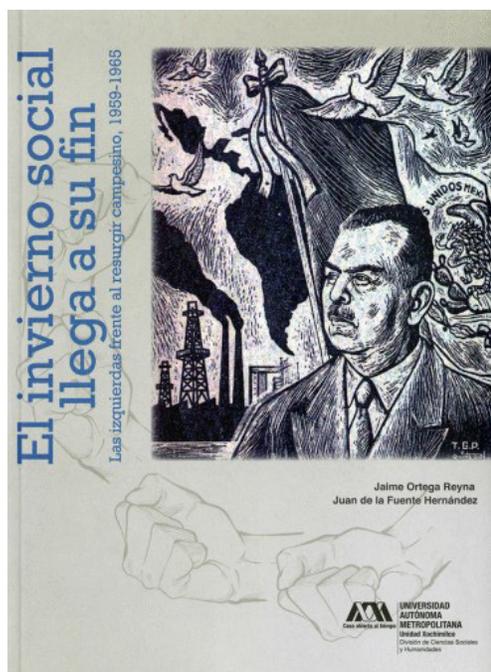


Escripta



Reseña

Jaime Ortega Reyna y Juan de la Fuente Hernández, *El invierno social llega a su fin. Las izquierdas frente al resurgir campesino, 1959-1965*, México: UAM-Xochimilco, 2022. ISBN (impreso): 978-607-28-2723-3, ISBN (digital): 978-607-28-2722-6

Ricardo Yanuel Fuentes
orcid.org/0000-0003-4647-6955

Recepción: 14 de enero de 2024
Aceptación: 10 de mayo de 2024

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir igual (CC BY-NC-SA 4.0), que permite compartir y adaptar siempre que se cite adecuadamente la obra, no se utilice con fines comerciales y se comparta bajo las mismas condiciones que el original.

**JAIME ORTEGA REYNA Y JUAN
DE LA FUENTE HERNÁNDEZ, *EL INVIERNO SOCIAL
LLEGA A SU FIN. LAS IZQUIERDAS FRENTE
AL RESURGIR CAMPESINO, 1959-1965***

Ricardo Yanuel Fuentes¹

Resumen.

El libro *El invierno social llega a su fin. Las izquierdas frente al resurgir campesino, 1959-1965*, es una obra que se suma a una historiografía que en los últimos años ha venido creciendo sobre el tema de las izquierdas en México durante la segunda mitad del siglo xx. En este caso los autores Jaime Ortega y Juan de la Fuente narran un proceso que no ha sido discutido con profundidad, el cual es la relación del campesinado con las diversas izquierdas en México y cómo los campesinos, como sector social, se convirtieron en uno de los centros del discurso teórico y político de las izquierdas hacia finales de los años cincuenta y principios de los sesenta en México. Por lo tanto, como lo autores mencionan, el objetivo del libro es rastrear la forma en la que la movilización campesina reapareció en el discurso y en la práctica de las diversas expresiones de la izquierda política mexicana de la época (1959-1965). Bajo esa idea, podemos decir que la obra propone un recorrido a través de una interrogante: ¿De qué forma las izquierdas en México, durante el periodo de 1959 a 1965, discutieron el papel del campesinado y su capacidad de movilización como fuerza centrífuga en la transformación de la sociedad?

Palabras clave: Jaime Ortega Reyna, Juan de la Fuente Hernández, izquierdas en México, segunda mitad del siglo xx, campesinado, reseña literaria.

Abstract.

The book *El invierno social llega a su fin. Las izquierdas frente al resurgir campesino, 1959-1965*, is a work that adds to a historiography that in recent years has been growing on the subject of the left in Mexico during the second half of the 20th century. In this case, authors Jaime Ortega and Juan de la Fuente narrate a process that has not been discussed in depth, which is the relationship of the peasantry with the various lefts in Mexico and how peasants, as a social sector, became one of the centres of the theoretical and political discourse of the lefts in the late 1950s and early 1960s in Mexico. Therefore, as the authors mention, the aim of the book is to trace the way in which peasant mobilisation reappeared in the discourse and practice of the various expressions of the Mexican political left at the time (1959-1965). Under this idea, we can say that the book proposes a journey through a question: In what way did the left in Mexico, during the period from 1959 to 1965, discuss the role of the peasantry and its capacity for mobilisation as a centrifugal force in the transformation of society?

Keywords: Jaime Ortega Reyna, Juan de la Fuente Hernández, left-wing in Mexico, Second half of the 20th century, peasantry, literary review.

En el libro *El invierno social llega a su fin. Las izquierdas frente al resurgir campesino, 1959-1965*, los autores Jaime Ortega y Juan de la Fuente narran un proceso que no ha sido discutido con profundidad, el cual es la relación del campesinado con las diversas izquierdas en México y cómo los campesinos, como sector social, se convirtieron en uno de los centros del discurso teórico y político de las izquierdas hacia finales de los años cincuenta y principios de los sesenta en México. A lo largo de sus páginas, podemos decir que los autores contestan la interrogante: ¿De qué forma las izquierdas en México, durante el periodo de 1959 a 1965, discutieron el papel del campesinado y su capacidad de movilización como fuerza centrífuga en la transformación de la sociedad?, describiendo así los cambios que comenzaron a visibilizarse en los planteamientos teórico/políticos de las izquierdas en México frente a los trabajadores del campo.

Y es que hay que decirlo, por años se tuvo una mirada generalizada desde los estudios de las izquierdas en la que dicho espectro político, sobre todo el de estirpe comunista, casi siempre miró a los campesinos como meros aliados del proletariado y no como dirigentes de una posible vanguardia revolucionaria, principalmente porque el dogma (soviético) así lo dictaba. Sin embargo, el trabajo de Ortega y De la Fuente nos brindan un análisis novedoso de cómo la relación de los trabajadores del mundo rural con el comunismo mexicano, y la izquierda en general dentro del país, fue repensada, revalorada y, sobre todo, resignificada.

Comenzando esta reseña, es importante destacar uno de los aciertos de la obra: la elección precisa del periodo temporal abarcado, la cual no es aleatoria, sino fundamentada. Como anticipan los autores en varias secciones del texto, los años de 1959 a 1965 se revelan como un período de gran significado para las izquierdas mexicanas. Esos años serán caracterizados principalmente por ser un periodo de reordenamiento, reorganización y de renovación dentro del amplio espectro que confluía en la izquierda; además de la existencia de una enorme pluralidad de esta.

Dicho esto último, en esta diversidad se encontraba principalmente el comunismo y los diversos grupos y organizaciones que se asumían dentro de dicha corriente. Por ejemplo, para el año de 1960 existían en México tres partidos que se autodefinían como socialistas o que se guiaban bajo los postulados del marxismo-leninismo: el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Partido Popular Socialista (PPS) y el Partido Obrero Campesino Mexicano (POCM). Asimismo, y como bien lo mencionan los autores, existía en el contexto la corriente nacional/popular, de gran calado y en donde confluían diversos sectores, siendo el ala «radical» del partido oficial quienes principalmente, pero quizá no exclusivamente, representaban esta corriente.

Lo interesante del contexto nacional de esa época es que a pesar de los debates y las posiciones divergentes entre organismos o entre corrientes políticas, algunos sectores de la izquierda encontraron concordancia y hubo temas que los conjuntaron y los hicieron marchar de la mano (no sin roces); como el de la paz mundial y la lucha frente al imperialismo. La conformación del

Movimiento de Liberación Nacional (MLN) en 1961, tema que en el libro se discute, es el claro ejemplo de ello.

Por otro lado, a la par de la precisión analítica del contexto nacional, los autores hacen hincapié en ubicar también su objeto de estudio en un contexto internacional de grandes debates entre las izquierdas a nivel mundial, y el surgimiento de más procesos revolucionarios en el planeta. De entrada, no puede comprenderse la década de los sesenta en Latinoamérica sin el crisol que significó la Revolución Cubana. De igual modo, las izquierdas en México no estarán exentas de la discusión internacional que se suscitó entre el Partido Comunista de la Unión Soviética y el Partido Comunista de China: ¿Moscú o Pekín? Se preguntará Vicente Lombardo Toledano, dirigente del PPS y uno de los principales actores en la historia de las izquierdas en México. Todas estas discusiones y experiencias globales, los autores Jaime Ortega y Juan de la Fuente las traen a la discusión en el libro y se yuxtaponen con los acontecimientos locales. Lo cual es importante y ayuda a comprender con mayor precisión los procesos.

Otro aspecto relevante que merece ser señalado es la metodología empleada, especialmente las fuentes que los autores han utilizado. Aunque se podría argumentar que faltó una revisión más exhaustiva de fuentes orales, es innegable la riqueza de los archivos que los autores han explorado para desarrollar su análisis sobre los debates dentro del PCM, el PPS y el MLN respecto a la posición del campesinado. Aun son pocos los trabajos que, por ejemplo, han abordado las discusiones de dichas organizaciones desde sus órganos oficiales durante esos años, tales como el periódico *La Voz de México* del PCM o el periódico *Avante* del PPS, los cuales serán los principales aparatos de prensa que se estudian, y al que se suma una revisión minuciosa de la revista *Política* que dirigía Manuel Marcué Pardiñas.

Los debates intensos, los posicionamientos, las rupturas y la discusión política coyuntural que los autores rescatan de estos documentos son destacados y presentados de manera notable en uno de los capítulos más interesantes titulado «México: ¿a la Izquierda de la Constitución o una Nueva Revolución?», un nombre sugestivo que refleja la esencia de la obra en su conjunto.

Además, es relevante en el libro que, a través del estudio del discurso político de las tres organizaciones analizadas (PCM, PPS, MLN), los autores describen el contexto político que dio origen a la principal organización campesina de los años sesenta impulsada desde la izquierda política y, principalmente, desde la corriente comunista: la Central Campesina Independiente (CCI).

Sin embargo, como una limitante de libro, al centrarse mayoritariamente en la discusión dentro de los documentos que nos presentan, se pierden algunos detalles del contexto nacional. Creemos que no se discute con profundidad las condiciones sociales nacionales que en parte explican ese «resurgir» del mundo campesino en el país. Los años cincuenta en México van a ser críticos para los trabajadores agrícolas: los salarios de los trabajadores del campo van a descender, habrá crisis en la producción de alimentos lo que alentará la importación, habrá mayor exigencia sobre tierras para vivienda y la crisis agrícola comercial hará mella en la vida de los miles de trabajadores rurales que no sentirán el apoyo del gobierno priista. Estos factores, sumados a otros, se convertirán en los alicientes de la conformación de alternativas de organización y reactivará la posición contestataria de un sector del campesinado mexicano. Será en ese contexto que las izquierdas comenzarán a cuestionar el rol del campesino en la transformación social.

Por lo tanto, siguiendo lo mencionado anteriormente, consideramos pertinente plantear un par de observaciones críticas sobre el texto "En primer lugar, consideramos que la idea del resurgimiento del sector campesino podría interpretarse como si hubiera habido un período, especialmente anterior a la temporalidad del libro, es decir, durante los años cuarenta y cincuenta, en el que las movilizaciones campesinas parecían no haber sido tan potentes o significativas, e incluso inexistentes. Por lo tanto, la izquierda, más allá del discurso teórico, no les prestó la debida atención. Si bien los autores nunca lo plantean en esa tesitura, o no lo dicen de esa forma, creemos que tampoco problematizan lo suficiente dicho tópico y quizá está ahí el problema.

Basta con poner dos ejemplos concretos: 1) las movilizaciones campesinas de Chihuahua en torno a la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) durante los años cincuenta, y 2) el jaramillismo en Morelos

que atravesó dos décadas. Expresiones, ambas, de amplios contingentes de campesinos organizados, combativos y desde la izquierda. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, faltó profundizar más en estas historias.

Asimismo, al leer el texto nos hicimos una pregunta ¿Y dónde quedaron las demás organizaciones comunistas de la época, principalmente de la corriente prochina (eventualmente maoísta) quienes sí le entraron al tema del papel del campesino en la revolución social? Por mencionar una, la Unión Reivindicadora Obrero Campesina (UROC), que en su seno se conformó con un bastión del jaramillismo más radical; ¿Qué opinión tenían respecto del papel del campesino en la revolución social? ¿Debatieron sus posiciones frente al PCM o al PPS? Sé que no era la finalidad del libro, pero vale la pena mencionarlo, repensarlo e ir configurando un análisis más amplio para una futura investigación.

Finalmente, a lo largo del libro, Jaime Ortega y Juan De la Fuente plantean una serie de interrogantes que sirven como punto de partida para explorar nuevas perspectivas en el estudio de las izquierdas y su relación con el mundo campesino y sus trabajadores. La obra en general nos brinda un abanico de oportunidades para la investigación y la reflexión histórica, así como conceptos útiles en torno a la temática. Estamos ante un libro documentado e inteligente que merece ser revisado.